

## ARQUEOLOGIA Y PLANTAS PSICOACTIVAS

Por Plutarco Naranjo.

Desde cuando y por qué el hombre ha utilizado plantas psicoactivas?. Es muy probable que su uso viene desde tiempos muy remotos. El Homo sapiens, y sus antecesores, ante la necesidad imperiosa de alimentarse, debieron probar cuanta - planta y animal estuvo a su alcance. En un largo proceso empírico debieron llegar al reconocimiento de las plantas útiles para su alimentación u otros menesteres, así como de las plantas psicoactivas, cuyos efectos debieron ser fácilmente reconocibles, estableciéndose la relación causa y efecto. En la mayoría de las culturas primitivas, las plantas psicoactivas aparecen vinculadas a mitos, ritos y ceremonias. Las plantas psicoactivas adquirieron el valor de objetos mágicos o sagrados, cualidades que se consagran en muchas de las denominaciones vernaculares como teonanácatl, que, en lengua náhuatl (México) significaría "carne divina", que corresponden a cactus del género Lophophora y otros o ayahuasca, que en la lengua quichua significa bejuco de las almas o espíritus, es decir, con el cual se puede entrar en comunicación con los antepasados, nombre de la especie botánica Banisteriopsis Caa-pi.

Restringiendo este breve estudio al Hemisferio Occidental, la arqueología nos permite remontarnos por lo menos 10.000 años atrás. En efecto, en varias cuevas ubicadas en la extensa zona semidesértica del norte de México y el sur del estado de Texas (Taylor, 1.956; Adovasio y Frey, 1.976), se han encontrado numerosos granos de la planta Sophora secundiflora, conocida con los nombres actuales de "frijol de mescal, - frijol rojo o caralillo". Los granos encontrados en las capas más profundas, según determinaciones de radio-carbono, tienen una antigüedad de 8.440 a 8.120 a.C.; así mismo se han encontrado en las sucesivas capas hasta la que corresponde a aproximadamente a 1.000 años d.C. Desde las capas más profundas el frijol de mescal aparece asociado a objetos de elaboración humana, como puntas de lanza. Se trata de un grano no utilizado en la alimentación. ¿Qué objeto podía tener el uso



a lo largo de casi 10 milenios de un grano no alimenticio?.

Cuando llegaron los primeros españoles a la región en referencia, observaron el uso de este frijol en ciertas ceremonias, las mismas que, en forma restringida han subsistido hasta nuestros días.

Por desgracia, solo en condiciones edafológicas y climáticas excepcionales se preservan por siglos o milenios los restos vegetales o los objetos elaborados en madera, hueso u otro material perecible. Tal es el caso mencionado antes y el de la coca y otras plantas psicoactivas encontradas en las costas desérticas del Perú, pertenecientes a la cultura Inca y sobre todo a las culturas preincaicas (Kaffman, 1971; Lumbreras, 1981).

#### LA CERAMICA DE VALDIVIA-

El descubrimiento de la cerámica puso en manos del hombre primitivo un maravilloso material plástico. Al principio le sirvió para elaborar objetos de utilidad inmediata, como platos, ollas y diversos tipos de recipientes. La invención de la olla tiene un valor cultural extraordinario. La olla permitió, al hombre primitivo, cocinar por primera vez. Antes utilizó alimentos vegetales o animales crudos o asados al fuego. El uso de la olla amplió, de modo considerable, la utilidad de los granos, los tubérculos y otras partes vegetales, en la alimentación humana. El fréjol (Phaseolus vulgaris), cuando el grano está maduro y seco, es muy duro para poder masticar, y además es tóxico. Cocinado, se destruye la fitoaglutinina y otros principios tóxicos, se vuelve blando y de sabor agradable. En particular, para la alimentación de los niños la posibilidad de ofrecerles alimentos suaves, cocinados, facilitó su buena alimentación y con ella un crecimiento demográfico. Al mismo tiempo, la olla volvió más útil la agricultura, tanto por la posibilidad de cocinar granos secos y maduros, cuanto porque en ollas grandes podría conservarse al maíz y el fréjol durante largo tiempo, para su sucesivo consumo. A su vez, el desarrollo de la agricultura dejó tiempo disponible al grupo humano para dedicar sus iniciativas y trabajos a otras acti-



vidades, entre ellas las de carácter artístico y suntuario. En el desarrollo cerámico, después de la fase de objetos utilitarios aparecen los relacionados con el, adorno, prácticas de ritos y ceremonias, prácticas de medicina mágica, y en algunos casos, una rica parafernalia relacionada con la utilización ceremonial de plantas siquedelicas. <sup>(Narango, 1984).</sup> La cerámica permite en muchos casos, conocer la secuencia del uso de plantas psicoactivas.

Según los hallazgos arqueológicos de las dos últimas décadas la cultura cerámica más temprana del hemisferio occidental es la conocida con el nombre de Valdivia, correspondiente a la costa de la actual República del Ecuador <sup>(Estrada, 1976; Meggers, Evans y Estrada, 1965; Lathrap, 1963) Su</sup> piezas cerámicas más antiguas datan de 4.000 a.C.; son de tipo utilitario; pero desde 3.000 a.C., se diversifica, aparecen muchas representaciones femeninas, conocidas hoy como las "Venus de Valdivia" y otras relacionadas con el uso de plantas siquedelicas. Entre ellas mencionaremos las siguientes:

1.) Representaciones en miniatura del banquillo ceremonial, utilizado por el Shaman (fig.1) para presidir ciertos ritos o ceremonias o la curación mágica;

2.) Pequeños recipientes de dos a tres centímetros de diámetro (fig. 1), conocidos con el nombre de <sup>plantas</sup> ~~shifter~~ o poporos en los cuales se colocaba la ceniza de ciertas conchas o caracoles. En algunas de ellas se ha identificado ceniza de Certhedeia Pulchra <sup>1945</sup> (Lathrap y Marcos, 1.975) y espátulas de hueso o de fragmentos de concha, para llevar la ceniza hacia la boca.

3.) Aunque excepcional, se ha encontrado también alguna figurilla antrotomórfica (Lathrap, 1.975), con un carillo prominente, que denotaría la presencia de hojas, en forma de un bbro, entre la arcada dentaria y el carillo;

4) Figurillas femeninas o Venus de Valdivia, que en vez de presentar el peinado o tocado alto de la generalidad de estas figurillas, aparecen con la cabeza en plataforma o más aún excavadas en concavidad <sup>(Fig 2).</sup> lo cual es signo de que algunas de estas figurillas tenían el valor de ídolos y en la plata-

<sup>Algunas</sup> (algunas en miniatura y otras en tamaño útil)



forma o concavidad de la cabeza se colocaban polvos psíquedélicos, práctica que encontraron los españoles, en las islas del Caribe, en donde este tipo de ídolo tenía el nombre de Cémis (Trimboru, 1965).

5) Figurillas femeninas bicéfalas (fig. 3)

El bi o tricefalismo que aparece en numerosas piezas arqueológicas de distintas culturas del Nuevo Mundo, está relacionado con el uso de plantas psíquedélicas potentes. Bajo acción de estas drogas o altas dosis de las menos potentes, se produce el fenómeno psicológico que se conoce con el nombre de despersonalización o impersonalización. Consiste en que el individuo se siente el mismo y a la vez como otras personas o personalidades. Con frecuencia, una de estas personas o personalidades escapa del cuerpo físico, emigra y realiza un viaje. En las figurillas cerámicas o de otro material se ha plasmado ese fenómeno psicológico representándolas con dos o tres cabezas (Naranjo, 1984).

Los tipos de piezas arqueológicas mencionadas revelan que en la cultura Valdivia se utilizó una planta, como masticatoria y la misma u otras también en forma de polvo para inhalar por la nariz. La zona Valdivia es semiseca y aunque - 6.000 años atrás hubiese <sup>sido</sup> más húmeda que ahora, no hay ningún indicio de que allí se hubiese domesticado y cultivado la coca. Esta planta llegó al actual territorio ecuatoriano siguiendo el curso ~~el curso~~ de los ríos que desembocan en el Amazonas probablemente uno o más milenios después. En ~~dichas~~ <sup>la</sup> zonas, Valdivia crece en forma abundante la planta conocida con el nombre de florón (Ipomoea carnea), la cual contiene en todos sus órganos, aunque en diferente proporción, etil-amida del ácido 6 lisérgico (Larcano, et al. 1967). En épocas de prolongada sequía es casi la única planta herbácea que subsiste. Hay pues muchas probabilidades que la planta psicoactiva utilizada por los valdivianos, fue la I. carnea. Hay que considerar la posibilidad de empleo de otras plantas psíquedélicas, entre ellas la conocida en el área Caribe con el nombre de Niopo o Yopo, correspondiente a la especie Anadenanthera peregrina. El uso del polvo de los gra-



nos o semillas de esta planta, ~~que~~, al momento del descubrimiento de América, se encontraba muy difundido desde el área del Caribe hasta el Perú y el norte de Argentina. En la zona - Valdivia, en la actualidad no se encuentra este árbol leguminoso pero, es bien sabido que con la conquista española, los bosques cercanos a Guayaquil fueron talados y su madera utilizada en la fabricación de embarcaciones. En efecto, Guayaquil y Puná se convirtieron en el astillero más importante de las costas del Pacífico, de América del Sur.

También desde tiempos inmemoriales se ha utilizado en algunas de las áreas tropicales húmedas de Sudamérica otro polvo ~~psíquico~~ psíquedelico, obtenido de la resina de la corteza de árboles del género Virola. Tampoco este árbol se encuentra en la zona Valdivia, pero sí en la costa norte del Ecuador, en donde, hasta la actualidad, se explota su madera.

En definitiva, no se puede descartar que en la época de Valdivia se haya utilizado más de una planta psíquedelica tanto en forma masticatoria cuanto en forma inhalatoria.

#### LA CERAMICA EN OTRAS CULTURAS ECUATORIANAS.

Aproximadamente en el 2.300 a.C. desaparece la cultura Valdivia y es sustituida por otra conocida con el nombre de Machalilia y ésta a su vez reemplazada por la cultura Chorrera. Tanto en éstas como en las subsiguientes y además en las que fueron surgiendo en el resto de la costa y zona andina del Ecuador, aparecen numerosas piezas cerámicas relacionadas, especialmente con la inhalación de polvos psíquedelicos (Naranjo, 1984)

En la cultura Jama-Coaque (500 a.C.-500 d.C.), aparece una variedad muy grande de pipas (fig. 4); muchas son antropomórficas y otras ~~son~~ zoomórficas. Están constituidas por un recipiente de dos a cuatro centímetros de diámetro ~~que~~ se continúa por el un extremo con un tubo a través del cual se inhalaba <sup>o chupaba</sup> el polvo. En ninguna de las piezas estudiadas aparecen



signos de combustión. Estas pipas no debieron ser utilizadas para fumar sino para inhalar polvo. A la llegada de los españoles había ya el hábito de fumar tabaco, en Norteamérica y el Caribe, pero no en Sudamérica; en cambio en esta parte del continente estaba muy difundida la técnica de la inhalación de polvo.

Por lo menos 1.000 años más tarde que en la cultura Valdivia, aparece en las cerámicas de las culturas mesoamericanas y peruanas la parafernalia relacionada con el uso de plantas psiquedelicas <sup>(Kaufman, 1975; Wimbria, 1981).</sup> En la cerámica Inca y preinca del Perú hay muchas representaciones relacionadas con el empleo de la coca y del cacto conocido con el nombre de San Pedro (Trichocereus Pachanoi). En lo que hace referencia a la cerámica del Ecuador, en la cultura Carchi (500 a.C. - 500 d. C.), aparecen numerosas figuras del cacique o shaman que mastica hojas de coca, conocidas, en el argot arqueológico como los coqueros.

Otra planta psiquedelica de uso muy difundido en la hoy amazónica es la hayahusca (Banisteriopsis caapi) <sup>(Naranjo, 1983; 1985).</sup> Gracias al comercio trasandino entre la costa y la zona amazónica del actual territorio ecuatoriano, llegó <sup>hacia la costa</sup> primero la coca y más tarde la hayahusca. En la costa norte ecuatoriana se encuentra aún esta planta, conocida con los nombres de nepi y pilde. En la cerámica de la cultura Milagro-Quevedo, aparecen ciertos recipientes ceremoniales, ricamente adornados con figuras zoomórficas y antropomórficas (Fig. 4), conocidas actualmente con los nombres de "vaso de brujo o cocina de brujo". Se trata del recipiente ceremonial utilizado para ceremonias colectivas en las cuales se bebía el brebaje de la hayahusca.



### TEXTO PARA LAS FIGURAS

Fig. 1.- BANQUILLOS CEREMONIALES Y RECIPIENTES DE CENIZA. Se aprecian tres tipos de banquillo ceremonial, utilizado por el médico tribal o shamán, reproducidos en miniatura, en cerámica; en la parte superior de recha dos pequeños recipientes con ceniza de conchas, utilizadas en la masticación de hojas de plantas psicotrópicas. También aparece una pequeña espátula labrada de hueso con la cual probablemente llevaban la ceniza hacia la boca (Cultura Valdivia; c. 3.000 a C.). Las piezas que aparecen en esta fotografía, al igual que las que aparecen en las siguientes forman parte de las colecciones del Museo de Arqueología del Banco Central del Ecuador, por cuya cortesía se presentan en este trabajo.

Fig. 2.- VENUS DE VALDIVIA CON CABEZA CONCAVA. Algunas de las piezas cerámicas conocidas como Venus de Valdivia presentan una concavidad en la cabeza. Las figurillas más pequeñas pueden ser sólo representaciones simbólicas o en miniatura de otras utilizadas en la inhalación de polvos psicodélicos. Las cabezas más grandes como la que aparece en la parte izquierda pueden contener una dosis suficiente de tales polvos.

Fig. 3.- VENUS BICEFALAS. Figurilla cerámica de la cultura Valdivia. Puede considerarse como un signo del uso de plantas psiquedélicas. (Ver la explicación en el texto).

Fig. 4.- PIPA ANTROPOMORFA. Pipa de cerámica que representa a un músico con su instrumento de flautas. Estas pipas cerámicas no sirvieron para fumar sino para inhalar rapé o polvo de plantas psicotrópicas como el tabaco y quizá algunas otras. Estas pipas utilizadas seguramente en ciertos ritos o ceremonias, son abundantes en la cultura Jama-Coaque (500 a C. - 500 d C.).



### TEXTO PARA LAS FIGURAS

Fig. 1.- BANQUILLOS CEREMONIALES Y RECIPIENTES DE CENIZA. Se aprecian tres tipos de banquillo ceremonial, utilizado por el médico tribal o shamán, reproducidos en miniatura, en cerámica; en la parte superior de recha dos pequeños recipientes con ceniza de conchas, utilizadas en la masticación de hojas de plantas psicotrópicas. También aparece una pequeña espátula labrada de hueso con la cual probablemente llevaban la ceniza hacia la boca (Cultura Valdivia; c. 3.000 a C.). Las piezas que aparecen en esta fotografía, al igual que las que aparecen en las siguientes forman parte de las colecciones del Museo de Arqueología del Banco Central del Ecuador, por cuya cortesía se presentan en este trabajo.

Fig. 2.- VENUS DE VALDIVIA CON CABEZA CONCAVA. Algunas de las piezas cerámicas conocidas como Venus de Valdivia presentan una concavidad en la cabeza. Las figurillas más pequeñas pueden ser sólo representaciones simbólicas o en miniatura de otras utilizadas en la inhalación de polvos psicodélicos. Las cabezas más grandes como la que aparece en la parte izquierda pueden contener una dosis suficiente de tales polvos.

Fig. 3.- VENUS BICEFALAS. Figurilla cerámica de la cultura Valdivia. Puede considerarse como un signo del uso de plantas psíquedélicas. (Ver la explicación en el texto).

Fig. 4.- PIPA ANTROPOMORFA. Pipa de cerámica que representa a un músico con su instrumento de flautas. Estas pipas cerámicas no sirvieron para fumar sino para inhalar rapé o polvo de plantas psicotrópicas como el tabaco y quizá algunas otras. Estas pipas utilizadas seguramente en ciertos ritos o ceremonias, son abundantes en la cultura Jama-Coaque (500 a C. - 500 d C.).



Fig. 5.- VASO O COCINA DE BRUJO. Recipiente cerámico adornado en la cara externa con figuras zoomórficas y antropomórficas. Algunas de estas piezas debieron servir para cocinar o hacer hervir plantas psicotrópicas como la ayahuasca (Banisteriopsis caapi). La que aparece en esta fotografía quizá sirvió como vaso colectivo para que cada miembro del grupo que realizaba la ceremonia beba parte del líquido. (Cultura Milagro+Quevedo; 500 - 1.500 d C.).



Fig. 5.- VASO O COCINA DE BRUJO. Recipiente cerámico adornado en la cara externa con figuras zoomórficas y antropomórficas. Algunas de estas piezas debieron servir para cocinar o hacer hervir plantas psicotrópicas como la ayahuasca (Banisteriopsis caapi). La que aparece en esta fotografía quizá sirvió como vaso colectivo para que cada miembro del grupo que realizaba la ceremonia beba parte del líquido. (Cultura Milagro-Quevedo; 500 - 1.500 d C.).



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADOVASIO, J. M. y FREY, G. F.: Prehistoric Psychotropic Drug use in Northeastern México and Trans-Pecos Texas. *Econ. Bot.* 30:108, 1976.
- ESTRADA, E.: Las culturas Pre-clásicas, Formativas o Arcaicas del Ecuador. Museo Estrada. Edit. Vida, Guayaquil, 1976.
- KAUFFMAN, F.: Arqueología Peruana, <sup>Ediciones Peisa</sup> Lima. 1971.
- LASCANO, C. DE NARANJO, E. y NARANJO, P.: Estudio fitoquímico de la especie psicotomimética Ipomoea carnea. *Ciencia y Naturaleza*. 2:3, 1967.
- LATHRAP, D. W.: Possible Affiliations of the Machalilla Complex of Coastal Ecuador, *American Antiquity*, 29:239, 1963.
- LATHRAP, D. W.: Ancient Ecuador. Cultural Clay and Creativity. 3000-300 B. C. Field Museum of Natural History, Chicago, 1975.
- LATHRAP, D. W. y MARCOS, J.: Informe preliminar sobre las excavaciones del sitio Real Alto por la Misión Antropológica de la Universidad de Illinois. *Rev. Universidad Católica*. 3: 85, 1975.
- LUMBRERAS, L.: Arqueología de la América Andina. Edit. Milla Batres, Lima, 1981.
- MARCOS, J. G.: Breve prehistoria del Ecuador, *En Tesoros del Ecuador Antiguo*. Quito, 1985.
- MEGGERS, B. J. EVANS, C. y ESTRADA, E.: The Early Formative Period of Coastal Ecuador: The Valdivia and Machalilla Phases, *Smithsonian Contributions to Anthropology*, I. Washington, D.C. Smithsonian, 1965.
- NARANJO, P.: La Medicina en el Ecuador preincaico. *Rev. Ecuat. de Medicina*, 20: 93, 1984.
- NARANJO, P.: Ayahuasca: Etnomedicina y Mitología. Ediciones Libri Mundi, Quito, 1984.
- NARANJO, P.: La ayahuasca en la Arqueología ecuatoriana. 45<sup>o</sup> Congreso Intern. Americanista, p. 438, Univ. Andes, Bogotá, 1985.
- NARANJO, P.: Plantas alimenticias del Ecuador precolombino. *Inter - ciencia*, 10: 227, 1985.



TAYLOR, W. W.: Some implications of the Carbon-14 dates from a cave in Coahuila, México. Bull. Texas Archeol Soc. 27: 215, 1956.

TRIMBORY, H. von.: Las culturas del mundo antiguo: América Pre-Colombina, Ediciones Castilla, Madrid, 1965.